

ORACIÓN SÁBADO 2 DE MAYO 2020



INTRODUCCIÓN

Comenzamos este mes de mayo, el mes de la Virgen. Este año, el mes de las flores será diferente. Pero María nos sigue trayendo esperanza y ahora más que nunca, ya que desde casa estamos comenzando a sentir que entramos en la recta final. Un paso más para poder decir: “Lo superamos”.

Nos ponemos en una postura cómoda que nos inspire tranquilidad y serenidad, a hacer presente la luz de Jesús mediante una vela encendida que nos acompañe y a respirar profundamente sintiendo la música...

En silencio o con música de fondo

https://www.youtube.com/watch?v=yN_oPijJkoU



Momento de oración personal

- ¿Cómo me estoy sintiendo estos días?
- ¿Qué emociones están resurgiendo en mí tras las últimas noticias?
- ¿De qué manera estoy haciendo partícipe a Dios en este momento de mi vida?
- ¿Estoy viviendo con alegría la resurrección de Jesús a pesar de las circunstancias?

Lectura del santo evangelio según san Juan (10,1-10):

En aquel tiempo, dijo Jesús:

«En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ese es ladrón y bandido; pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas. A este le abre el guarda y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz; a un extraño no

lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños».

Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús:

«En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon.

Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante».

Palabra del Señor

Comentario del Evangelio de Fernando Torres

<https://www.ciudadredonda.org/calendario-lecturas/evangelio-del-dia/comentario-homilia/?f=2020-05-03>

La comparación que nos ofrece el Evangelio de hoy nos sitúa ante dos realidades bien diferentes, opuestas y separadas. De un lado está el aprisco. Es el lugar donde se guarda a las ovejas. Allí encuentran refugio frente al frío y el alimento necesario además de protección contra los animales dañinos. Fuera del aprisco es precisamente el lugar donde están esos animales. Fuera del aprisco no hay comida. Fuera del aprisco el frío puede ser mortal. Fuera del aprisco las ovejas están a la intemperie. El lobo amenaza. Nada hay seguro ahí afuera. Pero la comparación de Jesús no se centra ni en los peligros de fuera ni en las comodidades de dentro sino en la puerta. La puerta es el paso obligado por el que las ovejas han de pasar para entrar en el aprisco. Jesús afirma que él es la puerta o, también, que es el dueño de las ovejas. Conoce a cada una por su nombre. Las cuida, las alimenta, las protege. En oposición al ladrón, que salta la valla y sólo entra para robar y matar, Jesús ofrece a las ovejas vida y vida abundante.

Toda la comparación se basa, más allá de la imagen concreta, en la contraposición entre vida y muerte. Seguir a Jesús, acercarse a él, la puerta, es encontrarse con la vida.

No entrar por esa puerta es quedarse afuera, aislado en medio de los peligros y amenazas. No entrar supone quedarse del lado de la muerte.

Pero, ¿qué significa para nosotros hoy entrar por la puerta que es Jesús? Alguno podría pensar que la única solución para alejarse de los peligros de los que, según dicen algunos, está lleno el mundo sería pasar todo el día metido en la Iglesia. Ese sería el lugar seguro. Pero se equivoca el que piensa así. Jesús deja bien claro que “Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos”.

Parece claro que entrar por la puerta que es Jesús, encontrarse con él, dejar que sea nuestro único señor, cambia la vida de la persona. No es que cambie el lugar donde la persona tiene que vivir. Lo que cambia es la persona y su forma de relacionarse con el mundo. Tras pasar por la puerta que es Jesús, la persona puede entrar y salir. El mundo ya no es un lugar amenazador y lleno de peligros. Todo el mundo se ha convertido en un aprisco seguro donde puede encontrar pastos y vida. Teniendo a Jesús como pastor, podemos salir del aprisco con confianza, podemos mirar la realidad de otra manera. Sin miedo. La presencia del Resucitado llena el mundo y hace que las personas tengan vida y vida abundante. Con Jesús el cristiano no tiene miedo a nada ni a nadie y su misma presencia en medio del mundo es portadora de salvación para ese mundo.

Momento de oración personal

En silencio o con música de fondo

https://www.youtube.com/watch?v=yN_oPijJko

- ¿Qué me dice Jesús con esta palabra Hoy? ¿Me quiere pedir algo?
- ¿De qué manera se hace presente esto en mi vida? Me siento atemorizado/a porque el mundo es malo? ¿O contemplo el mundo como creación de Dios y lugar de la presencia de Jesús? ¿He pasado por la puerta de Jesús? ¿Qué significaría en concreto para mí pasar por la puerta que es Jesús?

TIEMPO DE COMPARTIR

Tomamos como ejemplo a María, ella es quien nos enseña a decir “Sí” al Señor, ella entró por la puerta sin dudarle y por medio de ella se nos regaló a todos el milagro de la Vida. Ella nos enseña a confiar y a dejarnos hacer en Jesús.

Mañana es el día de la madre, también de María Madre de todos. Celebrémoslo con ella fundiéndonos en un abrazo con esta canción...

https://www.youtube.com/watch?v=RBQJeG84nbo&list=PL_YuS2u3CIBjJaAZ486tkbb1FHfYFSpdj

*Díos te salve María
Llena eres de Gracia.
El Señor es contigo.
Bendita eres entre todas la mujeres,
Y bendito el fruto de tu vientre Jesús.
Santa María, madre de Dios,
Ruega por nosotros los pecadores
Ahora y en la hora de nuestra muerte.
Amén.*



¡TODO POR JESÚS!